

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

La anorexia mental en la obra de J. Lacan (1935-1958).

Abinzano, Rodrigo.

Cita:

Abinzano, Rodrigo (2018). *La anorexia mental en la obra de J. Lacan (1935-1958)*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/357>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/dxQ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ANOREXIA MENTAL EN LA OBRA DE J. LACAN (1935-1958)

Abinzano, Rodrigo
C.S.M N°3 Arturo Ameghino. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito ubicar, contextualizar e interrogar las diferentes menciones y referencias que J. Lacan hizo sobre la anorexia mental en su obra. Por una cuestión de extensión, en este trabajo solo abordaremos las conceptualizaciones que Lacan realiza entre 1935 y 1958, dejando para próximas investigaciones lo relacionado a las construcciones posteriores de dicho período. En vías de poder hacer un abordaje más ordenado, preferimos tomar las referencias cronológicamente pero leyéndolas siempre en modo lógico y no con un carácter superador de unas por sobre otras. Los puntos a trabajar serán los siguientes: a) delimitar e interrogar las primeras menciones hechas por Lacan sobre la anorexia b) indagar la conceptualización lacaniana de la anorexia mental vinculada al complejo de destete. c) abordar la conceptualización de la anorexia en relación a la nada como objeto y al deseo de nada. d) interrogar la presentación del acting out así como de las “tres pasiones del ser” en vías de extraer sus consecuencias clínicas para el campo de la anorexia mental. e) exponer conclusiones y posibles líneas de investigaciones futuras.

Palabras clave

Anorexia - Destete - Lacan - Deseo - Nada

ABSTRACT

MENTAL ANOREXIA IN THE WORK OF J. LACAN (1935-1958)

The present work has as its purpose to locate, contextualize and interrogate the different mentions and references that J. Lacan made about mental anorexia in his work. For a question of extension, in this work we will only address the conceptualizations that Lacan made between 1935 and 1958, leaving for future research related to the subsequent constructions of that period. In the process of being able to make a more orderly approach, we prefer to take the references chronologically but always reading them in a logical way and not with a character that overcomes some of them over others. The points to work will be the following: a) delimit and question the first mentions made by Lacan about anorexia b) investigate the Lacanian conceptualization of mental anorexia linked to the weaning complex. c) approach the conceptualization of anorexia in relation to nothingness as an object and the desire for nothing. d) Interrogate the presentation of the acting out as well as the “three passions of being” in the process of extracting its clinical consequences for the field of mental anorexia. e) Present conclusions and possible lines of future research.

Keywords

Anorexia - Weaning - Lacan - Desire - Nothing

Introducción

En la década de 1880, la anorexia mental entra paralelamente al campo de la psiquiatría de la mano de C. Lasègue (Lasègue, C. 1873, pp. 183-187) y W. Gull (Gull, W. 1873). Si bien desde la antigüedad se conocen prácticas que podrían ser consideradas dentro de la gama de “las anorexias”, no fue hasta dicha fecha que esta presentación tuvo lugar dentro de la psicopatología, inscribiéndose así en lo que hacía al campo de la medicina. Poco tiempo después de esto, encontramos en los primeros trabajos freudianos menciones, abordajes y hasta teorizaciones en relación a la anorexia mental. En otro lugar (Abinzano, R. 2017) nos ocupamos de estos desarrollos con mayor profundidad pero no obstante, no queríamos dejar de destacar aquí la atención que Freud prestó a esta presentación en sus inicios -como lo muestran, entre otros, el caso de Emmy von N. (Freud, S; Breuer, J. 1893-1895, pp. 71-123), la paciente de “Un caso de curación por hipnosis” (Freud, S. 1892-1893, pp. 147-162), el “Manuscrito G” (Freud, S. 1895, pp. 239-246), o el texto “Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos” (Freud, S. 1893, pp. 25-40)- así como en desarrollos posteriores (Freud, S. 1904, pp. 233-243; Freud, S. 1905, pp. 243-258), donde tal vez el caso más paradigmático donde encontramos síntomas de este tipo sea el del hombre de los lobos (Freud, S. 1917, pp. 90-111).

1958. Lacan también se ocuparía desde el principio de sus desarrollos de la anorexia mental. Si bien no podemos hablar de una teoría lacaniana de la anorexia mental sí podemos afirmar que, en la relectura de las distintas menciones y referencias que el psicoanalista francés nos fue dejando en el correr de la obra, podemos hacernos de una serie de herramientas para abordar la clínica de estas presentaciones del padecimiento subjetivo. En este trabajo tomaremos aquellas que están dentro del período 1935-1958. Consideramos necesario rastrear, delimitar, contextualizar e interrogar estas diferentes referencias que se esparcen a lo largo de gran parte de la obra, mostrándonos diferentes virajes y dando lugar a distintas perspectivas de abordaje, dependiendo del período y del decir de Lacan. Es por ello que decidimos hacer un recorrido cronológico para luego, en las conclusiones, dar cuenta de que no hay progreso en la obra lacaniana pero, siguiendo aquella indicación del seminario sobre la ética, tal vez retorciendo dos pasos hacia atrás podamos avanzar uno (Lacan, J. 1959-1960, pp. 110).

I.I. Anorexia y complejo de destete: Intervenciones en la S.P.P.

En los inicios de las elaboraciones lacanianas nos encontramos con referencias manifiestas a la anorexia mental así como también con tentativos modos de delimitarla y de abordarla. Estas primeras conceptualizaciones que realiza Lacan podríamos aunarlas bajo lo que denomina “el complejo de destete”. Estamos en la época donde la

producción lacaniana va virando desde el campo de la psiquiatría hacia el psicoanálisis. Localizamos dos intervenciones de Lacan en la Sociedad Psicoanalítica de París (S.P.P.) en las cuales la anorexia tiene lugar. La primera de ellas es en relación a una presentación de C. Odette que llevó por título “Tres casos de anorexia” (C. Odette, 1935). Esta analista presenta tres casos de pacientes mujeres de diferente edad, donde hace hincapié en la temporalidad y el modo de las intervenciones, tanto con las pacientes como con sus familias. De la discusión del mismo participan Mary Bonaparte, el Dr. Leuba y Loewenstein entre otros. Lacan toma la palabra para hacer una relectura de una metáfora utilizada por la presentadora para hablar de los síntomas en la infancia y su devenir posterior. Dice Lacan allí que “no se puede considerar totalmente muerta una rama muerta que está en la orilla” (Lacan, J. 1933-1950, p. 9) ya que esta lleva brotes en los cuales puede engancharse material y en algún momento hacer un dique[i]. Agrega a esto otros dos comentarios: primero que en los sujetos con anorexia “siempre existen fantasmas fálicos” y luego da un dato epidemiológico enigmático por el modo de delimitarlo: dice recordar una treintena de casos de anorexia mental de varones judíos (*ibid*).

Lacan también interviene luego de la presentación de un caso de D. Lagache que llevó por título “Duelo y melancolía”. El caso es el de una paciente que se suicida y no hay una versión oficial de la exposición de Lagache de ese día, sino que contamos con menciones al mismo caso en dos textos posteriores, “El trabajo del duelo” de 1938 (Lagache, D. 1938) y “Duelo patológico” de 1956[iii]. Con lo que nos encontramos es que Lagache no hace mención alguna a síntomas de anorexia en los escritos pero al parecer sí lo hizo en la presentación, ya que Lacan en su intervención le dice que “el fenómeno de la anorexia” se encuentra ligado a lo que él llama allí “el traumatismo del destete (Lacan, J. 1933-1950, *op cit*, p. 10). En ese sentido, esta segunda referencia se enlaza con los desarrollos que Lacan luego plasmaría en su escrito “Los complejos familiares en la formación del individuo” (Lacan, J. 1938, pp. pp. 33-96).

I.II. Anorexia y complejo de destete: Los desarrollos en “Los complejos familiares en la formación del individuo”

Este escrito tiene la particularidad, a diferencia de las referencias anteriores, que es la primera elaboración de Lacan en un texto de su autoría sobre la anorexia mental. Allí distingue tres complejos diferentes: el complejo de destete, el complejo fraterno y el complejo de Edipo. El complejo es definido como lo que enlaza bajo una forma fijada un conjunto de reacciones que van desde la emoción a la conducta en su adaptación al objeto; “lo que define al complejo es que reproduce cierta realidad del ambiente” (Lacan, J. 1938, *op cit*, p. 38). Dicha reproducción se da de manera doble: por un lado la forma del complejo representa la realidad del ambiente en su carácter de objetivamente distinta en cada una de las etapas del desarrollo psíquico especificando su génesis, y por el otro, su actividad repite en lo vivido la realidad fijada cada vez que se producen ciertas experiencias que exigirían una objetivación superior, dando cuenta de cómo esas experiencias especifican el condicionamiento del complejo.

Podríamos sumar al concepto de complejo en este punto al concepto de *Imago*, ya que ambos vendrían a dar cuenta cómo la tras-

misión familiar estructura al sujeto; Lacan dice allí que “complejo e imago han revolucionado la psicología y especialmente la de la familia” (*ibid*, p. 39). El complejo de destete será el que para nosotros tendrá especial interés, en tanto que este complejo introduce al sujeto en el mundo de la cultura, al mismo tiempo que muestra cuán contranatura es la lactancia en el cachorro humano. Nos habla del ciclo de ablactación, de lo propiamente traumático y de lo relacional que implica estos primeros encuentros de aceptación o rechazo de la imago materna. Es allí que Lacan nos dice: “De hecho, el destete, a través de cualquiera de las contingencias operatorias que implica, es a menudo un traumatismo psíquico cuyos efectos individuales, anorexias llamadas mentales, toxicomanías vía oral, neurosis gástricas, revelan su causa al psicoanálisis (Lacan, J. 1938, *op cit*, p. 41)”. Es necesario que se haga una sublimación de la imago materna o, de caso contrario, nos encontramos con la anorexia mental como un modo psíquico de inercia frente a eso traumático, donde hay una búsqueda de fundición con la imago primordial.

1. I. Anorexia en la simbólica del don: comer nada

Lacan tardaría casi veinte años en volver a hablar sobre anorexia mental. Ya dentro de la enseñanza formal y con sus tres registros, nos encontramos en el seminario sobre la relación de objeto con una nueva aproximación. En la clase del 27 de febrero de 1957, Lacan retoma el concepto de M. Mauss, conocido como el “don”. La “simbólica del don”, la cual había sido introducida en su primer seminario, se pone aquí sobre el tapete para marcar una diferencia con la maduración genital; si el falo es el elemento que hace de empalme entre una y otra, la asimetría con la que el niño y la niña se las ven en la salida del Complejo de Edipo, tiene que ver con la capacidad de introducirse en la dinámica del intercambio que regula el don, como nos dice Lacan “se debe hacer don de lo que se tiene” (Lacan, J. 1956-1957, p. 125).

El concepto de don está íntimamente ligado al de Complejo de Edipo, ya que si la prohibición del incesto es lo que genera la circulación dentro de los grupos sociales, inaugurando la exogamia- Levi Strauss *dixit*- el don “solo existe por la dimensión de la ley; es algo que circula, el don que uno hace es siempre el don que ha recibido” (*ibid*, p. 142). Lacan dirá que el juego que se pondrá en práctica para salir del Edipo es el de “gana el que pierde” (*ibid*, p. 211), donde vemos que si bien el niño pierde al primer objeto de amor, gana luego la posibilidad de acceder a la circulación de otros objetos; por esta vía se registra en él la primera inscripción de la ley. El don no es un objeto en sí sino que es la posibilidad de que haya intercambio. Lacan introduce también la noción de *potlatch* para dar cuenta de que el sujeto sacrifica más de lo que tiene, nos dice que “el principio del intercambio es nada por nada” (*ibid*, p. 142). El hecho de que la nada ingrese en el circuito de intercambio como un objeto más permite ubicar un objeto que no es aprehensible dentro del campo de los bienes. Es allí que la anorexia tomará lugar para enseñarnos los efectos y potencialidades que tiene este objeto.

En lo que hace a las elaboraciones vinculadas al don en este seminario, podemos ubicar un punto de inflexión en la ya nombrada clase del 27 de febrero de 1957, clase que a su vez es donde Lacan hace sus desarrollos en relación a la anorexia. Ligado con el llamado, se pueden ubicar dos momentos lógicos para el don: uno donde

es anulado y otro donde se vuelve pura presencia. Lacan dice: “el don se da o no se da al llamar {...} si la llamada es fundamental, fundadora del orden simbólico, es en la medida en que lo reclamado puede ser rehusado” (*ibid*, p. 184). La llamada no solo localiza sino que además permite la posibilidad del rechazo, la posibilidad del “no”. Y así como el don se manifiesta al llamar, sabemos que la llamada se hace oír cuando el objeto no está. ¿Qué pasa si el objeto está? Debe ser rechazado como nada, ya que se produce una “saturación simbólica” y he aquí la enseñanza estructural que nos brinda la anorexia mental:

Solo esto puede explicar la verdadera función de un síntoma como el de la anorexia mental. Ya les dije que la anorexia mental no es un *no comer*, sino un *no comer nada*. Insisto- eso significa *comer nada*. Nada, es precisamente algo que existe en el plano simbólico. No es un *nicht essen*[iii], es un *nichts essen*. Este punto es indispensable para comprender la fenomenología de la anorexia mental. Se trata, en detalle, de que el niño come nada, algo muy distinto que una negación de la actividad.

Frente a lo que tiene delante, es decir, la madre de quien depende, hace uso de esa ausencia que saborea. Gracias a esta nada, consi- gue que ella dependa de él. Si no captan esto, no pueden entender nada, no sólo de la anorexia mental, sino también de otros síntomas, y cometerán las faltas más graves (*ibid*, p. 187)

La contundencia y fuerza de este párrafo se nos presenta como una brújula clínica: la anorexia mental debelaría la estructura de los síntomas en general. Lo que el síntoma anoréxico revela es el carácter basal del objeto en tanto nada, una nada que forma parte del sistema simbólico y que tiene incidencias. Esto también muestra el hecho de que el niño no solo se alimenta de comida: “el don tipo es precisamente el don de la palabra {...} desde el origen el niño se nutre de palabras tanto como de pan, y muere por ellas” (*ibid*, p. 191). La anorexia denuncia esta confusión, la de confundir necesidad con deseo, la de confundir el objeto con el más allá del objeto, la de dar cuenta de que dicha confusión está ligada a una cuestión pasional, como veremos en las referencias de “La dirección de la cura...”.

Lacan agrega que la función del llamado, del llamar al Otro, se da en tanto el objeto no ésta, sino ¿qué sentido tendría llamarlo? Es aquí que llegamos a lo que nos interesa puntualmente: luego de la exposición de la noción de don, de dar cuenta de un escenario ideal donde el llamado y la ausencia tenga un lugar estructurante, Lacan expone qué pasa cuando el objeto no está ausente sino que se encuentra demasiado presente. Nos dice: “Cuando está, el objeto se manifiesta esencialmente sólo como signo de don, es decir, como nada a título de objeto de satisfacción. Está ahí precisamente para ser rechazado en cuanto nada. Este juego simbólico tiene pues un carácter fundamentalmente decepcionante” (*ibid*). A continuación cambia al don de plano, de “don de amor” a “signo del don” a secas, don de la necesidad podríamos decir, donde la nada entra a jugarse en el circuito de la satisfacción. Esto es: la nada, en tanto condición de necesidad del objeto pero en tanto y en cuanto queda fuera del circuito representacional, entraría como un objeto más en la dinámica de intercambio del sujeto con el Otro. El rechazo es el

mecanismo esencial, como bien lo indica Lacan, en tanto esa nada aparece para jugarse en él. No quiero ningún objeto que el Otro pueda darme, por lo cual elijo un objeto que quedaría fuera de su alcance.

Un poco más adelante Lacan nos dice: “Ya les dije que la anorexia mental no es un no comer, sino un comer nada. Insisto- eso significa comer nada. Nada, es precisamente algo que existe en el plano simbólico.” (Lacan, J. 1956-157, *op cit*, p. 187) Solo así se podría comprender la fenomenología de la anorexia mental; lejos de ser una posición pasiva del sujeto en un no-comer que implicaría cierta inedia, Lacan le da un carácter activo al síntoma anoréxico mediante el consumo de “nada”.

II.II. Anorexia en la simbólica del don: *acting out*, pasiones del ser y deseo de nada

Pasemos ahora al escrito de 1958 “La dirección de la cura y los principios de su poder”, donde Lacan retoma sus elaboraciones sobre la anorexia mental. Podemos ubicar al menos dos referencias que apuntan a objetivos distintos. En primer lugar tenemos el caso predilecto de Lacan a la hora de hablar de *acting out* que es el de los sesos frescos de E. Kris, que aquí tiene una particularidad ligada a nuestra empresa[iv]. Mediando el tercer apartado del texto, haciendo una crítica tanto a éste analista como a la analista que habría atendido anteriormente al paciente, Lacan dice: “Trata usted al paciente como a un obsesivo, pero él tiene la pèrtiga con su fantasía comestible: para darle la ocasión de adelantarse en un cuarto de hora a la nosología de su época diagnosticando: anorexia mental” (Lacan, J. 1958, p. 573).

Podríamos preguntarnos ¿por qué un diagnóstico de neurosis obsesiva sería excluyente de uno de anorexia mental? Y ¿de qué habla Lacan con ese “adelantarse en un cuarto de hora a la nosología de su época”, estando él completamente al tanto de los trabajos sobre el tema tanto en C. Lasègue, W. Gull como en Freud? Inclusive él ya había hecho elaboraciones propias.

Lacan va llevando la argumentación a un callejón que le sea conveniente. Intentemos echar algo de luz tomando un párrafo que se encuentra un poco más abajo en el mismo escrito: “Anorexia, en este caso, en cuanto a lo mental, en cuanto al deseo del que vive la idea, y esto nos lleva al escorbuto que reina en la balsa en la que lo embarco con las vírgenes flacas” (*ibid*). El escorbuto es una enfermedad que se presenta por una deficiencia vitamínica cuya expresión se manifiesta en la zona de la boca, principalmente en encías y dientes. Los navegantes y marineros eran habitualmente afectados por esta enfermedad por tener una dieta que no incluía vitamina C. De allí que Lacan denuncie los enfoques tratantes focalizados en la zona oral y aproveche para valerse de la balsa donde reina dicha lectura; nos encontramos allí con una crítica a la “degradación de la clínica de la oralidad por un enfoque nutricionista” (Acuña, E; Belaga, G. 1993, p. 135). En ese embarque van las “vírgenes flacas”, quienes son presa del naufragio de esta clínica que, priorizando la oralidad, cae nuevamente en el derrotero de la necesidad del objeto, dejando de lado lo femenino y podríamos agregar también, dejando de lado todo lo que hace al cuerpo y su imagen.

La segunda vía de trabajo sobre la anorexia mental que se encuentra en este escrito está ubicada en el último capítulo, donde Lacan

retoma la cuestión pero orienta más sus argumentaciones por el plano afectivo:

Pero el niño, no se duerme siempre así en el seno del ser, sobre todo si el Otro, a su vez tiene sus ideas sobre necesidades, se entromete, y en el lugar de lo que no tiene, lo atiborra con la papilla asfixiante de lo que tiene, es decir, confunde sus cuidados con el don de su amor.

Es el niño al que alimentan con más amor el que rechaza el alimento y juega con su rechazo como un deseo. (Anorexia mental).

Confinos donde se capta como en ninguna otra parte que el odio es el vuelto del amor, pero donde es la ignorancia la que no se perdona.

A fin de cuentas, el niño, al negarse a satisfacer la demanda de la madre, ¿no exige acaso que la madre tenga un deseo fuera de él, porque es éste el camino que le falta hacia el deseo? (Lacan, J. 1958, *op cit*, p. 598)

Desde el comienzo tiene lugar la idea del “seno del ser”, que ya había diferenciado antes con la posición de objeto en la que puede quedar el niño en relación al Otro. Pero aquí el Otro se entromete y aparece la idea de la “papilla asfixiante”, contrapunto directo del don de amor. En tanto que no puede mostrar su falta, es vía este cambio y la vehiculización propia del vínculo que el “entrometimiento” del Otro se vuelve para el sujeto asfixiante.

En el segundo párrafo volvemos a encontrarnos con el rechazo como mecanismo pero aquí con el estatuto de deseo, un “deseo de nada”, mediante el cual se juega a rechazar. Es una apreciación clínica la que hace Lacan: el “más” tiene el matiz propio de lo que podría ser vivido como un exceso, como un “de más” como algo que al sujeto le resulte intrusivo. La pasión del odio, como vuelto del amor, ambas expuestas en conjunto por Aristóteles en el libro segundo de *La retórica*, da cuenta de lo silencioso de estas presentaciones, de una posición frente al Otro, donde vía su síntoma se exponen todo cuanto tienen para decir; lo que es poco esperanzador es que Aristóteles dice que “el odio es incurable” (Aristóteles, 2012, p. 155).

La ignorancia es la que cierra el párrafo siendo imperdonable. Direccionada en tanto que se ignora la diferencia entre el don de amor y el atiborramiento, el Otro paga con la barradura que le hace el sujeto con anorexia vía su huelga de hambre, y es así que puede dar cuenta de que ese sujeto, en vías de desaparecer, tiene un lugar en su deseo y puede ser perdido si esta ignorancia no es remediada.

En la clase XXI del Seminario I Lacan habla de estas tres pasiones y las ubica en sus distintos bordes: el amor se ubicaría en los bordes Imaginario-Simbólico; el odio en la unión Imaginario-Real; y la ignorancia en la conjunción Simbólico-Real (Lacan, J. 1953-1954, p. 394). La ignorancia se paga con ese vuelto del amor que es el odio; por la confusión del lugar simbólico-imaginario se paga en un lugar real-imaginario. Lacan nos deja una pista sobre la temática que venimos desarrollando: “Ese agujero en lo real se llama, según el modo de abordarlo, el ser o la nada. Ese ser y esa nada están vinculados esencialmente por el fenómeno de la palabra” (*ibid*, p. 393). ¿En qué mejor lugar que en la anorexia se ve cuando la elección viene por el lado de la “nada” en vez del “ser”? ¿“Ser anoréxica” es

“ser en la nada”? Lo que Lacan nos dice allí que el pasaje de esa nada al ser esta mediado por la palabra, la posibilidad de ser otra cosa solo será por la vía del significante.

Algunas conclusiones

Desarrollamos en nuestro recorrido las menciones y teorizaciones de Lacan sobre anorexia mental dentro del período 1935-1958. En los primeros dos apartados vimos que la conceptualización que sostiene las elaboraciones de la anorexia son los complejos, especialmente el primero de ellos, el complejo de destete. Podríamos hablar de una primera etapa de Lacan en cómo pensar la anorexia mental. A partir de 1953, con la introducción, entre otras cosas, de la simbólica del don y de los tres registros, la anorexia mental va a estar ligada con el objeto nada. De allí que Lacan hará un recorrido del seminario IV al escrito “La dirección de la cura y los principios de su poder” para hablarnos del “deseo de nada” de la anorexia mental. Conjuntamente, el *acting out* como modo de presentación puede tener una estructuración anoréxica así como también a través de las pasiones del ser, a saber, odio, amor e ignorancia, se puede diagramar la aparición de la anorexia mental. Para finalizar, podemos exponer las siguientes conclusiones:

2. La conceptualización lacaniana ligada al complejo de destete y la conceptualización en torno del objeto nada no son excluyentes, sino que son complementarias.
3. Lacan no delimita en ningún momento la anorexia a una estructura en particular ni a un tipo clínico, sino que siempre destaca su carácter “mental”.
4. La anorexia debela la estructura del síntoma así como también del deseo de nada.
5. Podríamos decir que la anorexia se rebela “por amor”, por amor a la simbólica del don, rescata ese objeto primero de la lógica simbólica.
6. El *acting out* del paciente de Kris nos invita a pensar la posibilidad de leer la anorexia mental en Lacan vinculada al plano fenoménico más que a lo estructural; con esto queremos decir que una presentación anoréxica puede leerse como *acting out*, síntoma o inhibición, entre otros, dependiendo del caso y del recorte que se haga.
7. La anorexia mental es un modo por el cual Lacan trabaja el estatuto del objeto, como lo muestran las referencias posteriores en su obra[v].

NOTAS

[i] Anteriormente en el texto Odette usa la metáfora de la que Lacan se valdrá después: “Esta gran sencillez que tienen, muy frecuentemente, las alteraciones afectivas de los más pequeños, la compararía de buena gana a lo que sucede en un río cuando un leve obstáculo, una rama por ejemplo, se aleja hacia la orilla. Puede no encontrar ningún obstáculo, nada le para, nada le molesta. Pero si tropieza en alguna parte, creará un ligero remolino, un ruido de corriente que llama la atención. Intervenir y sacarla del agua cuyo curso impide es fácil. Pero si nadie se ocupa de ello, ese ligero obstáculo enganchará de paso, poco a poco, todo lo que descende de río arriba; otras ramas se enredarán a ella, hojas, pajas y todas las porquerías de los hombres. Un verdadero dique, de extrema complejidad se establecerá agitando de cien maneras el agua que la sacuden en van; necesitará un

largo trabajo, en cosas bastante feas a fin de que sean sacados uno tras otro sus elementos hasta el núcleo central a veces convertido en algo difícil de alcanzar.” (Odette, C. 1935, p. 47)

[ii] No contamos con una traducción oficial de este artículo al castellano. En las OC de D. Lagache anuncian que será parte de un próximo volumen pero finalmente no forma parte de ninguno de los volúmenes siguientes.

[iii] *nicht essen*: no comer. *nichts essen*: comer nada.

[iv] Lacan hace referencia al caso de los sesos frescos en innumerables oportunidades pero la única vez que lo articula con sus conceptualizaciones de la anorexia mental se encuentra en este escrito.

[v] Las mismas serán abordadas en otro trabajo: “La anorexia mental en la obra de J. Lacan (1960-1974)”.

BIBLIOGRAFÍA

- Abinzano, R. (2017). “Anorexia y bulimia como posibles coordenadas nosológicas suplementarias en la obra de Sigmund Freud. Período 1886-1900”. En *IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV. Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.
- Acuña, E., Beleaga, G. (1993). “La anorexia en la dirección del psicoanálisis”. En *Perspectivas del psicoanálisis*. Acuña, E. y otros (Comp.). Editorial Anáfora. Buenos Aires. 1993.
- Aristóteles (367-322 A.C). *Retórica*. Madrid: Alianza, 2012.
- Freud, S. (1890). “Tratamiento psíquico (tratamiento del alma)”. En *Obras completas*, vol. I. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 111-132.
- Freud, S (1891). “Caso Nina”. En *Textos inéditos y documentos recobrados*. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte, 2017, pp. 32-37.
- Freud, S. (1892-1893). “Un caso de curación por hipnosis”. En *Obras Completas*, vol. I. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 147-162.
- Freud, S. (1893). “Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos”. En *Obras Completas*, vol. III. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 25-40.
- Freud, S., Breuer, J. (1893-1895). “Estudios sobre la histeria”. En *Obras Completas*, vol. II. Buenos Aires: Amorrortu, 2007.
- Freud, S. (1895). “Manuscrito G. Melancolía”. En *Obras Completas*, vol. I. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 239-246.
- Freud, S. (1904). “El método psicoanalítico de Freud”. En *Obras Completas*, vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 233-243.
- Freud, S. (1905). “Sobre psicoterapia”. En *Obras Completas*, vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 243-258.
- Freud, S. (1918). “De la historia de una neurosis infantil (el Hombre de los lobos)”. En *Obras Completas*, vol. XVII. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 1-112.
- Gull, W. (1873). “Anorexia nerviosa (apepsia histérica). En *Obesity research*, Volumen 5, sep. 2012.
- Lacan, J. (1933-1953). “Intervenciones de Lacan en la S.P.P.”. En *Intervenciones y textos 1*. Buenos Aires: Manantial, 2010, pp. 5-31.
- Lacan, J. (1938). “Los complejos familiares en la formación del individuo”. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012, pp. 33-96.
- Lacan, J. (1953-1954). *El Seminario. Libro I: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1956-1957). *El Seminario. Libro IV: La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1958). “La dirección de la cura y los principios de su poder”. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009, pp. 559-611.
- Lacan, J. (1959-1960). *El Seminario. Libro VII. La Ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lagache, D. (1938). “El trabajo de duelo. Etnología y psicoanálisis”. En *Obras completas*, vol. I. (1932-1938). *Las alucinaciones verbales y otros trabajos clínicos*. Buenos Aires: Paidós, 1982, pp. 221-232.
- Lasegue, C. (1873). “De la anorexia histérica”. En *Estudios de anorexia y bulimia*. Vera Gorali (comp). Buenos Aires: Atuel, 2000, pp. 183-187.
- Odette, C. (1935). “Tres casos de anorexia mental”. En *Cuadernos de psicoanálisis*, n°16, pp. 47-59.